

SABADO
gráfico

N.º 555 • 20 MAYO 1967 • 8 PTAS.

PABLO VI EN FÁTIMA

Información de nuestros
enviados especiales

LA COLECCIÓN
DE JOYAS DE
LOLA FLORES



LAS JOYAS DE LOLA

CESAREO GONZALEZ LE LLEVÓ A BUENOS AIRES UN CLAVEL DE PLATINO Y BRILLANTES

LOLA Flores, «la Faraona» de España, al igual que sus antecesoras en estos reportajes, se oponía a exponer sus joyas por creer que el público podría interpretarlo como una ostentación. A nuestros ruegos y razonamientos ha accedido, y aquí están, no todas, pero sí las más preciadas de la popularísima artista.

Lola nos recibe con su natural alegría. Mientras charlamos insiste una y otra vez en aquello que pensará la gente. Humilde por naturaleza, se sonroja al ver a la «tata» con tres cajas que han salido del banco por la mañana; porque, naturalmente, Lola tiene las joyas a buen recaudo.

—¿Te quedan algunas en casa?

—Las que me pongo con más asiduidad.

—¿No temes que las roben?

—Pocas cosas se podrían llevar. Pero si un día llegara un ladrón a mi casa, yo saldría a su encuentro y lo invitaría a un whisky, diciéndole: «Mi alma, no te da pena llevarte eso... Con el trabajo que me ha costado ganarlo... Esto es la única herencia que le dejo a mis hijos. Además te iba a costar trabajo venderías porque están más lucidas que el reloj de la Puerta del Sol.» Terminaríamos poniendo un disco y bailando un ritmo de moda.

—¿Te gusta lucirlas?

—¡Claro! Para eso son las joyas. Aunque ahora cada día se llevan menos. Cuanto más sencilla, más elegante.

—¿Qué significan para ti?

—Muchos «taconeos», muchos sacrificios, siete viajes a América, desengaños y lágrimas. He trabajado demasiado para tener estas prendas.

—¿Las has comprado tú todas?

—Algunas son obsequios; pero las importantes las compré yo y otras me ha regalado Antonio, mi marido.

—¿Y cuál es la joya más bonita de tu colección?

—Mis hijos. Esa es la que puedo lucir con más orgullo porque además están hechos con mi sangre y mi Antonio, que también es brillante que resalta.



Una reciente reunión en el día del cumpleaños de Lolita, la hija mayor de Lola Flores y Antonio González. En el grabado vemos a ambas con Rosario y Antonio, los dos benjamines de la familia

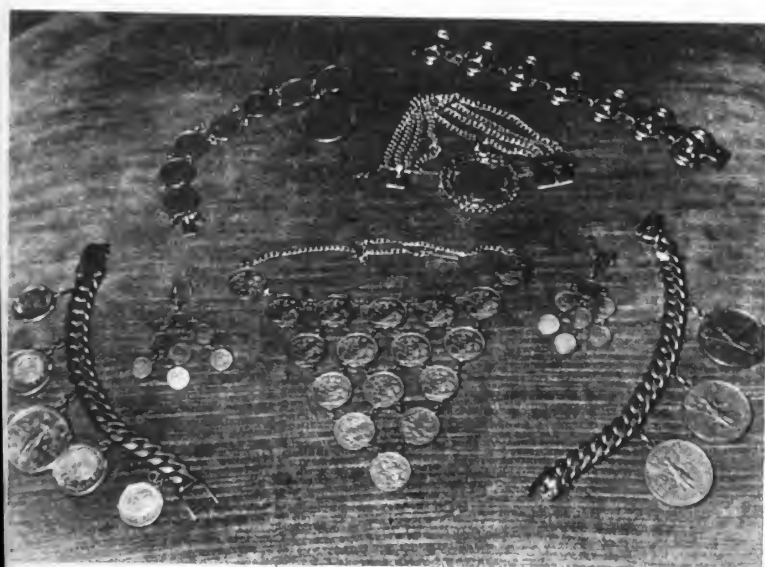


Lola luce un aderezo de perlas y brillantes que perteneció a la condesa de Gardey, de Jerez de la Frontera, la cual lo vendió para no tener problemas al dejar la herencia a sus familiares. El collar lleva nueve perlas de tamaño natural en forma de perilla y ocho perlas normales redondas montadas en platino y engarzadas entre seiscientos brillantes. La sortija es un cabuchón de perla rodeada de brillantes. Los pendientes llevan una perla de perilla cada uno, montadas igualmente en platino y brillantes. La pulsera, sencilla, con tres vueltas, la componen cincuenta perlas con brillantes

LAS JOYAS

CONTINUACION

DE LOLA



Y estas son las famosas monedas de Lola Flores. Tanto los collares como las pulseras los ha lucido en el cine y en el teatro. «Las lágrimas que he vertido sobre ellos», comenta la incomparable Lola Flores



Collar y pendientes muy originales en oro del Perú. Fue un obsequio del presidente de la nación a Lola Flores

«Esta sortija y la pulsera son sencillas, de coral; mi hija Lolita siempre está poniéndosela», dice Lola Flores



Aderezo de esmeraldas, montado en platino y brillantes. Collar: compuesto por catorce esmeraldas de cuatro quilates. El pendiente es una esmeralda en forma de perilla rodeada de brillantes. La pulsera lleva tres esmeraldas de doce quilates cada una, enlazadas por unos motivos cuajados de brillantes. Esta pulsera la compró en España. El resto del conjunto fue adquirido en Colombia. Como pueden apreciar, el aderezo lleva dos sortijas y dos pares de pendientes. Unos de esmeraldas cuadradas y otros en forma de perilla



Aderezo de coral rosa de Manila. Es antiquísimo y tallado. El coral va montado sobre cobre. Los pendientes llevan en el centro una cabeza de niño. La sortija forma una rosa, y el motivo de la pulsera y el collar son unos niños durmiendo. El broche recoge una cabeza de mujer. Lola le llama a este broche «El conjunto maternal»



Collar compuesto por treinta y siete turquesas naturales. Pendientes del mismo material, y la sortija es de platino con cinco turquesas vivas. El broche, en forma de hojas, es de turquesas, corales y brillantes





Este collar fue la primera joya importante que tuvo Lola al comenzar a ser conocida. Es de brillantes y bagues. Lo componen doce brillantes chatones de cuatro quilates cada uno que cuelgan de otros brillantes de tamaño inferior. La totalidad de los brillantes que lleva es de quinientos cincuenta. Los pendientes están montados en platino y llevan ocho brillantes de un quilate, y colgando, uno de seis quilates cada pendiente. Los tres solitarios que vemos al final son: el del centro, de doce quilates, y los dos de los lados, de seis quilates cada uno.



Primer plano del regalo recibido el Día de la Madre. No se sabe qué brilla más, la sortija o los ojos de Lola.



Aderezo de camafeos, en coral, montados sobre platino con orlada de brillantes. Lo original del aderezo es que los camafeos son de igual tamaño y con las caras iguales. Fue un regalo de su marido, que estuvo varios días recorriendo provincias de Andalucía para lograr todos los camafeos iguales. Su valor es incalculable, por lo antiguo.



Varias pulseras, pendientes, cadenas, medallas. Todo son memorables recuerdos de sus comienzos.

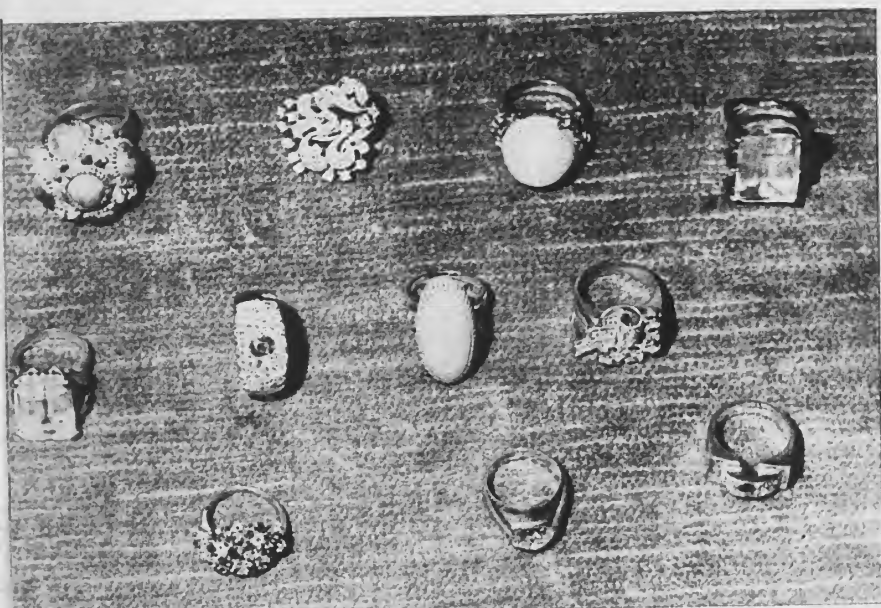
Lola Flores, en un rincón de su casa, muestra los regalos que Antonio le hizo este año. El broche es una turquesa de tamaño gigantesco, montada en platino y brillantes. En la mano luce un anillo de brillantes, regalo del Día de la Madre, y en la muñeca, un reloj también de brillantes que le regaló el día de Reyes. Por último, la pulsera de oro, con un madroño de brillantes, que le entregó el día de su santo.



Aderezo de turquesas montado sobre oro, adquirido en la Argentina. El collar lleva tres turquesas enlazadas con hojas de oro. Pendientes: dos turquesas de distinto tamaño, unidas por una hoja de oro. El brazalete lleva cinco turquesas, y una, la sortija.

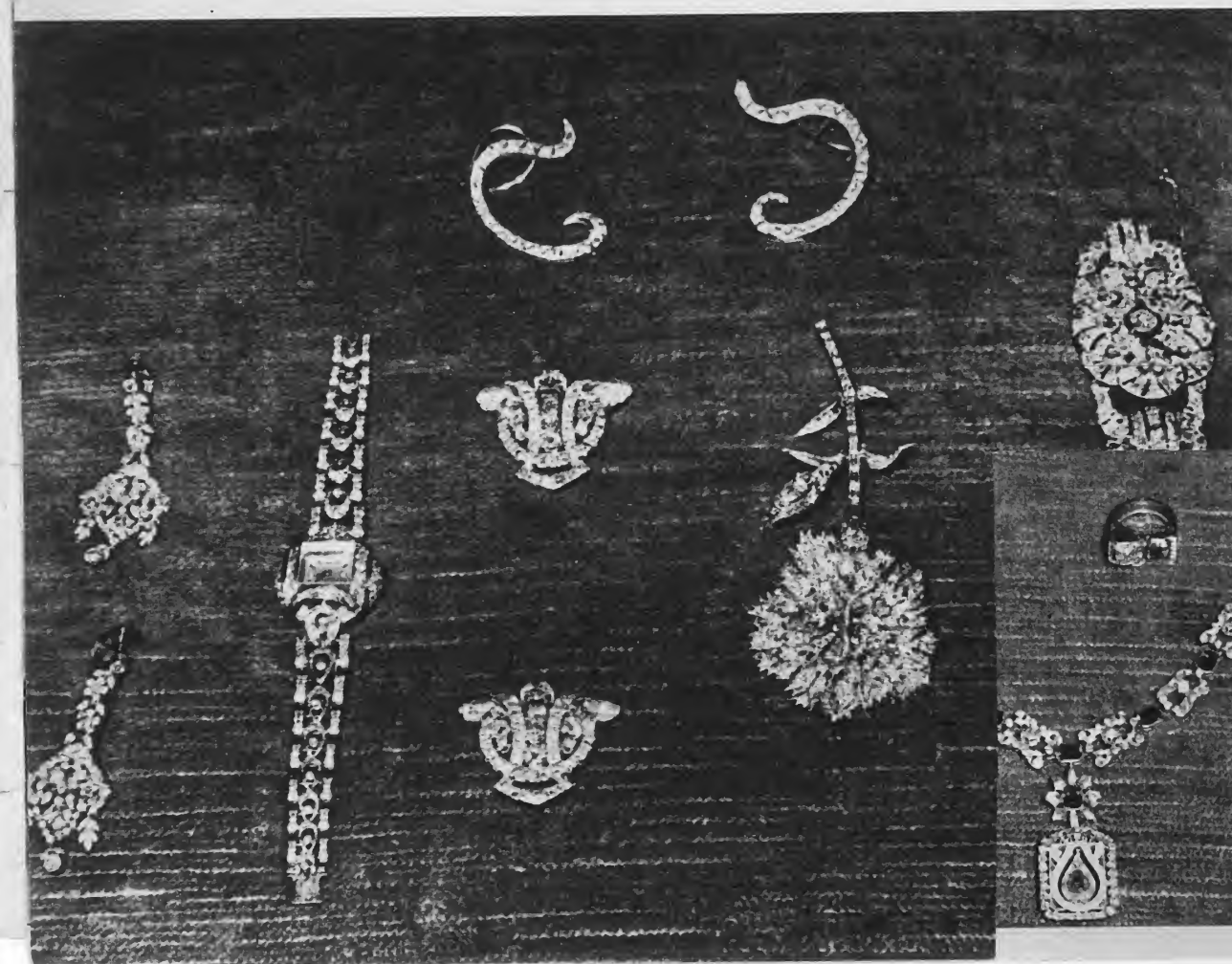
LAS JOYAS DE LOLA

CONTINUACIÓN



Once de las valiosas sortijas de Lola Flores. Todas ellas son piedras preciosas montadas en platino y brillantes. Vemos turquesas, rubíes, esmeraldas, ágatas. La segunda de la fila central, empezando por la izquierda, es la primera que lució Lola en su debut en Madrid. Lleva un rubí, rodeado de brillantes

Lola dice que los libros también son joyas, y ahí está ella misma, adornándose



Todo de brillantes. La pulsera es una de las joyas más preciadas para la cantante-actriz. El clavel que hay junto a ella fue un obsequio que le hizo Cesáreo González una de las veces que estaba actuando en Buenos Aires. Al dárselo, le dijo: «Lola, mi madre me dio un clavel rojo al salir de España, y al llegar aquí se convirtió en brillantes para el mejor brillante.» En la foto apreciamos dos clips, que los utiliza de broche y de pendientes, y al lado, un reloj de brillantes que se compró al volver de su segundo viaje a América. Los pendientes, isabelinos, y los originales pendientes en rizo

CARNITA
OLINA

grafías
naso Freire